

COMENTARIO DE IMAGEN HISTÓRICA: China - la tarta de reyes y... de emperadores



I. CLASIFICACIÓN DEL DOCUMENTO

Se trata de una **fuente primaria** de naturaleza iconográfica y satírica. La ilustración, titulada "*En Chine: Le gâteau des Rois et... des Empereurs*", fue publicada en el suplemento de *Le Petit Journal* en **1898**. Su autor, **Henri Meyer**, retrata de forma crítica la carrera de las potencias industriales por establecer zonas de influencia en el territorio de la dinastía Qing a finales del siglo XIX.

II. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS

La imagen utiliza la metáfora de un pastel para representar la fragilidad de la soberanía china frente a las ambiciones coloniales.

1. La mesa de los imperios

Los personajes representan las fuerzas que dominaban el escenario mundial en 1898:

- **REINO UNIDO Y ALEMANIA:** La Reina Victoria y el Káiser Guillermo II personifican el choque entre el imperialismo consolidado británico y la agresiva "Weltpolitik" alemana. El cuchillo clavado por el Káiser simboliza la ocupación de Tsingtao.
- **RUSIA Y JAPÓN:** El Zar Nicolás II y el Samurái representan a las potencias vecinas con intereses territoriales directos en Manchuria y Corea, lo que acabaría derivando en la guerra de 1904.
- **FRANCIA:** La figura de Marianne ilustra la diplomacia francesa, siempre atenta a mantener su presencia en el sudeste asiático (Indochina) y su alianza con el imperio zarista.

2. El colapso del "Imperio del Centro"

El **mandarín** en el fondo, con los brazos en alto, simboliza la incapacidad del Estado chino para defenderse ante la superioridad técnica y militar de las potencias. La imagen captura el momento en que China se convierte en una "semicolonia", manteniendo su administración formal pero perdiendo el control económico de sus puertos y aduanas.

III. COMENTARIO HISTÓRICO: LA PERSPECTIVA DE ERIC HOBSBAWM

CAUSAS

1. El Imperialismo como necesidad del Capitalismo

Según **Hobsbawm**, lo que vemos en la imagen no es solo una lucha por el prestigio, sino una **necesidad económica**. Las potencias occidentales necesitaban nuevos mercados para sus manufacturas y, sobre todo, lugares donde invertir su capital acumulado. China, con su inmensa población, era el "pastel" perfecto. El reparto de esferas de influencia no era una elección, sino una consecuencia inevitable del desarrollo industrial que buscaba asegurar materias primas y control comercial.

2. La división del mundo y la superioridad técnica

Hobsbawm subraya que este periodo se caracteriza por una brecha tecnológica abismal. La caricatura muestra a las potencias con "cuchillos" (tecnología, armas, barcos de vapor) frente a una China que solo puede protestar. Para el historiador, esta era marca el triunfo definitivo del mundo burgués y occidental sobre los antiguos imperios agrarios, transformando irreversiblemente el mapa global en una jerarquía de países "dominantes" y "dominados".

CONSECUENCIAS

3.: El camino hacia la Gran Guerra

Esta imagen prefigura los conflictos del siglo XX. La tensión que se ve entre el Káiser y la Reina Victoria por el trozo más grande del pastel es el preludio de la competencia que llevaría a la **Primera Guerra Mundial**. Como explica Hobsbawm, la carrera por el

reparto del mundo sin colonizar (como China o África) creó una rivalidad que ya no se podía resolver mediante la diplomacia, sino solo mediante una conflagración total.

CONCLUSIÓN: La caricatura de Meyer es el retrato de lo que **Hobsbawm** llamó la "unificación del mundo" bajo el dominio imperialista. China, reducida a un objeto de consumo para los reyes y emperadores de Europa, simboliza el fin de una era de aislamiento y el comienzo de un siglo de humillación y posterior revolución. El mapa de las concesiones extranjeras en China es el ejemplo más claro de cómo el capital y la fuerza militar redibujaron el mundo a finales del siglo XIX.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- **HOBSBAWM, E.** (1987). *La era del imperio (1875-1914)*. Crítica.